



## COMUNICADO DE PRENSA

UNCTAD/PRESS/PR/Accra/2008/013<sup>2</sup>

### **EL CRECIMIENTO DEL COMERCIO SUR-SUR: NO ES SÓLO UNA CUESTIÓN DE GEOGRAFÍA, SINO TAMBIÉN DE CONTENIDO**

**El comercio entre países en desarrollo tiene un carácter  
principalmente interregional, fomenta  
el sector manufacturero y hace que las economías sean menos  
vulnerables a las crisis**

*Ginebra, 2 de abril de 2008* – Las empresas saben que es mejor tener varios clientes que tener sólo uno o dos. Los países en desarrollo buscan una ventaja similar con sus exportaciones. Tradicionalmente, la mayor parte de lo que han vendido en los mercados mundiales – en su mayoría materias primas y productos agrícolas básicos – ha ido destinado a países industrializados. Sin embargo, en los últimos años han encontrado un grupo nuevo de clientes y en rápido crecimiento: ellos mismos. Esta “nueva geografía” del comercio mundial es una de las principales características del reciente proceso de globalización y viene ocasionada principalmente por factores económicos y mercantiles.

El llamado comercio Sur-Sur no sólo tuvo un crecimiento superior al triple entre 1996 y 2006, alcanzando un total de más de 2 billones de dólares, sino que también mostró una pauta alentadora: estos intercambios comerciales se hicieron más entre vecinos – es decir, dentro de las mismas regiones geográficas (siendo la única excepción los países africanos) – con una proporción de productos manufacturados superior al de los flujos tradicionales de exportaciones de mercancías de los países en desarrollo con destino a los países industrializados.

El alentador crecimiento económico y las perspectivas del comercio Sur-Sur serán importantes temas de debate en la XII UNCTAD que se celebrará en Accra, Ghana, del 20 al 25 de abril. El 23 de abril se celebrará una mesa redonda de nivel ministerial, que se centrará en el "Surgimiento de un nuevo Sur y del comercio Sur-Sur como vector de integración regional e interregional para el desarrollo". En esta mesa redonda y en el resto de eventos de la conferencia, se espera que ministros, otros funcionarios gubernamentales, economistas y representantes de la sociedad civil

---

\* **Contactos:** Oficina de Prensa +41 22 917 5828, [unctadpress@unctad.org](mailto:unctadpress@unctad.org),  
<http://www.unctadxii.org/media>, <http://www.unctad.org/press>

busquen formas de ampliar el volumen y la magnitud de los beneficios del comercio Sur-Sur.

Está claro que existe un gran margen para un mayor crecimiento: aunque están aumentando con rapidez, los intercambios Sur-Sur solo representaban el 17% de las exportaciones mundiales en 2005. También se espera que conforme las naciones en desarrollo ofrezcan mercados más grandes para el intercambio de productos, sean menos vulnerables a los vaivenes económicos del Occidente industrializado.

La ampliación del sector manufacturero, que parece ser el resultado de las exportaciones intrarregionales e interregionales en el mundo en desarrollo, es saludable para las economías de esos países: los beneficios de los productos manufacturados suelen ser más elevados que los de las materias primas exportadas. La producción industrial tiende a crear más empleos y mejor remunerados. La industria manufacturera generalmente crea estos puestos de trabajo en las ciudades, donde las poblaciones de los países en desarrollo están aumentando con celeridad y donde hay carencia de empleos en el sector formal.

Asimismo, hay indicios de que el comercio Sur-Sur fomenta la creación y el crecimiento de pequeñas y medianas empresas (PyME), que también son vitales para las economías saludables: dan lugar a un mayor nivel de empleo, innovación, vínculos entre sectores económicos, entornos financieros y bancarios activos y al aumento de la demanda de productos de fabricación local. Los economistas señalan que los países en desarrollo frecuentemente carecen de PyME, un síndrome conocido como "inexistencia del nivel medio".

El comercio Sur-Sur actualmente está dominado por Asia, en fase de desarrollo, y obviamente está impulsado por las grandes economías en expansión de China e India. En 2006, las exportaciones asiáticas a los países limítrofes en desarrollo representaron el 78% del valor global del comercio Sur-Sur. Los bienes y artículos manufacturados – como electrodomésticos, productos electrónicos, equipos informáticos y de telecomunicaciones -- representan un porcentaje importante del comercio intraasiático. Resulta evidente que la creciente clase media de la región está generando demanda de este tipo de productos de mayor calidad. También hay una oleada creciente de productos asiáticos manufacturados que llegan a África; las importaciones a bajo precio del Sur han permitido a muchos africanos tener por primera vez electrodomésticos, como neveras.

Otro flujo importante en el comercio Sur-Sur son las exportaciones de recursos naturales hacia los países asiáticos en desarrollo procedentes de otras regiones en desarrollo, en particular de África. Desde 1995, las exportaciones africanas de materias primas industriales y de combustibles han aumentado de manera considerable; el mercado asiático recibe actualmente más de un cuarto de los minerales exportados desde África y el 20% de sus exportaciones de combustible. En general, las ventas internacionales de África a los países en desarrollo se cuadruplicaron entre 1995 y 2005.

Un reto – que tal vez se abordará en el "segmento de alto nivel" del 21 de abril en la XII UNCTAD sobre "Comercio y desarrollo para la prosperidad de África: acción y dirección" – es encontrar formas para que los países africanos se valgan de la creciente demanda de materias primas, así como del aumento de la inversión extranjera que atraen, para diversificar sus economías y obtener un mayor rendimiento del sector manufacturero y de servicios.

\*\*\* \*\* \*\*\*

## **COMERCIO SUR-SUR**

Los hermanos gemelos Hassan y Hussein cosechan vainas de cacao en grano en Sinikosso, Côte d'Ivoire, para el multimillonario y lucrativo comercio de chocolate, sin embargo ellos siguen sumergidos en la pobreza. Su historia se repite entre otras múltiples historias de trabajadores, incluyendo a mujeres y niños en África y en otros lugares.

Pero una nueva esperanza comienza a aparecer con el reciente surgimiento de los países en desarrollo como principales motores regionales y mundiales de comercio, en especial del comercio entre estos países, el cual se ha triplicado a más de 2 billones de dólares en 2006, de \$ 577 mil millones en 1995.

La creciente demanda de los países en desarrollo y el aumento de sus capacidades de competir en costo y calidad están abriendo extraordinarias oportunidades de comercio para impulsar el crecimiento global. Algunos ven estas oportunidades como una nueva promesa de buen manejo público internacional dentro de un esquema de ganar-ganar para todos los países.

Otros discernen una nueva geografía comercial conformada los países en vías de desarrollo que abren caminos sin precedentes para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, en particular para reducir la pobreza.

Un alentador modelo de desarrollo y globalización con un enfoque del Sur está surgiendo liderado por un grupo de países llamado el Sur dinámico, el cual incluye a China, India y Brasil. Este grupo es seguido por otros países en desarrollo y las economías emergentes en todos los continentes.

Las cifras son elocuentes. Las exportaciones de los países en desarrollo a los países ricos aumentaron en un 161 por ciento en la década que finaliza en 2005, mientras que sus importaciones aumentaron en un 70 por ciento. Las exportaciones a las economías en transición tuvieron una expansión explosiva de 382 por ciento durante 2000-2006, mientras que las importaciones de los mismos sólo aumentaron en un 123 por ciento.

Las ganancias impulsadas por la dinámica de mercado se están produciendo tanto en el comercio con los países más ricos como entre los países en desarrollo, lo que conforma un patrón de beneficio triangular para todos los participantes, abarcando áreas de tecnología, conocimientos e inversión.

Por ejemplo, en términos generales las exportaciones de mercancías de los países en desarrollo llegaron a los 4,5 billones de dólares o el 37 por ciento del total mundial en 2006, frente al 29 por ciento en 1996. China ocupó el tercer lugar en el 2005 y otros siete países en desarrollo se encontraban entre los 20 principales exportadores del mundo, mientras que en 1985 ningún país en desarrollo figuraba.

Los aspectos más notables son que sus importaciones y exportaciones están escalando el mercado, son más diversificadas y tienen un mayor valor

agregado. Se está adquiriendo mayor fortaleza, no sólo en áreas tradicionales, tales como los recursos naturales y la mano de obra, sino también en investigación y desarrollo, tecnología, capital y servicios.

Los servicios de exportaciones de los países en desarrollo se cuadruplicaron desde 1990 a \$ 700 mil millones en 2006 y cuatro de ellos se encontraban entre los exportadores más grandes del mundo comparado con solamente uno en 1985. El comercio mundial marcó un incremento siete veces mayor, en \$ 2,8 billones en 2006 de \$ 400 mil millones en 1980.

Empresas de países en desarrollo son factores clave en la producción internacional compartida y de las redes de comercio internacional, incluyendo las asociaciones del sector público y privadas. Por primera vez, las exportaciones de la inversión extranjera directa (IED) de países en desarrollo y las economías en transición alcanzaron los 193 mil millones o el 16 por ciento del total mundial en 2006, casi el triple desde 1990. Un ejemplo reciente es la compra por el Grupo India Tata de la Británicas de automóviles Land Rover y Jaguar, así como acero Corus y té Tetley.

Un signo alentador es que el comercio regional entre los países en desarrollo está alcanzando la masa crítica con rápido crecimiento entre Asia y África, Asia y América Latina y América Latina y África. Sentando precedentes en el camino hacia los nuevos modelos de comercio e inversión que transmiten el desarrollo dentro y entre las regiones y dan impulso a los negocios y al empleo.

Estas son relaciones simbióticas que van mucho más allá de la simple compra y venta para obtener ingresos. Por ejemplo, la urgente necesidad de la energía y la seguridad alimentaria están estimulando a los países en desarrollo a apoyarse en la búsqueda de insumos para industrialización, infraestructura y crecimiento económico.

Esta es una buena noticia porque algunos expertos piensan que la liberalización total del comercio entre los países en desarrollo podría traer consigo beneficios en materia de bienestar social de 130 mil millones, independiente de mercancías y servicios.

Las señales son claras. Debemos forjar nuevas instituciones Sur-Sur en el comercio, las finanzas, el dinero y la tecnología. También hay que adaptarse rápidamente a las instituciones existentes Norte-Sur para aprovechar las nuevas ecuaciones en el comercio emergente y atender a las nuevas necesidades empresariales a fin de aprovechar los talentos y recursos de los países en desarrollo.

La próxima reunión UNCTAD XII a celebrarse en Ghana ofrece la oportunidad de comenzar estos procesos. Entre otras cosas, se podría concluir una tercera ronda de negociaciones interregionales para liberalizar el comercio entre los países en desarrollo. Históricamente, las altas barreras comerciales se están desmantelando debido al aumento de la complementariedad dentro y entre las economías en desarrollo. Una mejorada infraestructura para la logística y la

facilitación daría un buen impulso, por ejemplo a un transporte más rápido y en la agilización de los procedimientos aduaneros.

En este punto crucial en la economía mundial, sólo acciones como éstas pueden crear las oportunidades que Hassan y Hussein tanto necesitan para mejorar sus vidas.

***El autor es Supachai Panitchpakdi, Secretario General de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD). La duodécima reunión cuatrienal de la UNCTAD que se celebrará del 20-25 de abril en Accra, Ghana. Para mayor información sobre UNCTAD [www.cinu.org](http://www.cinu.org)***